



## El amor en la palma de tu mano: Un estudio cualitativo sobre los usos e impactos de la aplicación Tinder

José Becerra

[joseramonbz@gmail.com](mailto:joseramonbz@gmail.com)

Sofía Avilés

[sofiaaviles@gmail.com](mailto:sofiaaviles@gmail.com)

Guillermo Echauri

[gechauri11@gmail.com](mailto:gechauri11@gmail.com)

*Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey*

### Resumen

El propósito de este estudio es analizar la relación entre el concepto de modernidad líquida con la aplicación Tinder. Se condujo un estudio cualitativo de seis entrevistas semi-estructuradas a usuarios de la aplicación. Los resultados muestran una relación de los principales concepto característicos de la teoría, tales como la construcción de una identidad moldeable, la veneración a la apariencia física y la búsqueda de satisfacción sin necesidad de compromisos. Así mismo, se muestra la influencia de la era líquida en el diseño e interfaz de la aplicación ya que permite la selección rápida y sencilla de forma casual.

**Palabras Clave:** *Tinder, Modernidad Líquida, Relaciones Interpersonales, Nuevas Tecnologías, Online Dating*

### Abstract

The goal of this study is to analyze the relationship between the concept of liquid modernity and the mobile application Tinder. The authors conducted a qualitative study where six interviews were made to the app's users. Three of the interviews were made to men and three to women. Findings indicate that the main concepts of the



theory can be reflected on Tinder such as a moldable identity, the importance of physical appearance and the search of satisfaction without commitment. Also, Tinder's design and interface adapts to the liquid era because it gives the user the chance for fast selections and a casual way to navigate.

**Key words:** *Tinder, Liquid Modernity, interpersonal relationship, new technologies, online dating*



## El amor en la palma de tu mano: Un estudio cualitativo sobre los usos e impactos de la aplicación Tinder

**José Becerra**

[joseramonbz@gmail.com](mailto:joseramonbz@gmail.com)

**Sofía Avilés**

[sofiaaviles@gmail.com](mailto:sofiaaviles@gmail.com)

**Guillermo Echauri**

[gechauri11@gmail.com](mailto:gechauri11@gmail.com)

### INTRODUCCIÓN

En los últimos años, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) han facilitado el surgimiento de nuevas formas de interacción humana, tanto en el entorno inmediato como en el plano global. Una de estas nuevas formas de interacción se da a través del uso de la aplicación Tinder, que permite encuentros con otros usuarios dependiendo de sus gustos y su ubicación geográfica. Estos encuentros pueden llegar a formar nuevas amistades, relaciones amorosas o encuentros sexuales casuales. Las dos características distintivas de Tinder son el “swipe” y el “match”. La primera de ellas consiste en la posibilidad de pasar de un usuario a otro, al descartarlo o aceptarlo, con un sencillo movimiento del dedo; mientras que el “match” es el emparejamiento surgido por Tinder cuando la validación de dos usuarios es recíproca.

Tinder fue lanzada en una fiesta en la Universidad del sur de California en septiembre del 2012, para extenderse luego a otras universidades estadounidenses. Un año después de su lanzamiento, se contaba con 13 mil millones de ‘swipes’. La mayoría de los usuarios de Tinder reportan una gran cantidad de ‘matches’, con un promedio de 1 ‘match’ al día. En lo que va de 2014 se han reportado alrededor de 750 millones de ‘swipes’ y 10 millones de emparejamientos al día (Kapko, 2014). El fundador y actual CEO de la compañía afirma que ‘Tinder es análoga a nuestras actividades en el mundo



real’ (Kapko, 2014), lo cual llega a ser un reflejo de la identidad del usuario: una identidad posmoderna.

Formas de establecimiento de relaciones como las impulsadas por Tinder generan una serie de tensiones sociales (Blackwell, Birnholtz y Abbot, 2014) que permitirán no sólo entender mejor estas nuevas tecnologías, sino también la forma en que los humanos interactúan entre sí. El cambio de ideologías en una sociedad se refleja en el desarrollo y apropiación de tecnologías que ésta realiza. En este sentido, la sociedad posmoderna presenta una serie de características que debieran incidir en la relación de las personas con la tecnología. Algunas de estos rasgos distintivos del individuo posmoderno son: búsqueda de la satisfacción inmediata, suma importancia de la imagen, culto al cuerpo y la apariencia física, confianza desmedida en la tecnología, entre otras.

**OBJETO DE ESTUDIO**

Dentro de este contexto se encuentran el desarrollo y apropiación de las NTIC, la construcción individualista de la identidad y cómo las relaciones interpersonales se ven afectadas por el uso de las NTIC.

La presente investigación se centrará en el análisis de la aplicación Tinder como representación de la identidad posmoderna, por lo cual se ha establecido la pregunta: ¿De qué forma la aplicación Tinder refleja a la identidad posmoderna?

Con relación a esta pregunta, los objetivos particulares de este trabajo serán:

1. Caracterizar la relación entre el concepto de identidad posmoderna y la aplicación Tinder
2. Determinar la influencia de la identidad posmoderna en el diseño y uso de Tinder





## MARCO TEÓRICO

### Modernidad Líquida

En el mundo posmoderno ocurren profundas transformaciones, grandes paradigmas son desacreditados y el individuo se enfrenta a un vertiginoso ritmo de cambio. “Cuanto menos previsible es el futuro, más necesidad tenemos de ser móviles, maleables, propensos al cambio” (Lipovetsky & Charles, 2006, p. 60). El poder de las instituciones del Estado se reduce, las instituciones sociales como la iglesia y la familia se privatizan, y la ley impuesta por el mercado se generaliza; el consumo ocupa el lugar de primacía en la sociedad posmoderna, la cual se anuncia se presenta mediante el exceso. Cada aspecto de la vida tiende a la exageración, a lo desmesurado y lo extralimitado. Internet, con sus miles de millones de usuarios y sitios, ejemplifica lo exagerado de la sociedad de consumo (Lipovetsky & Charles, 2006). El sociólogo polaco Zygmunt Bauman ha desarrollado el concepto de modernidad líquida, que a pesar de no ser necesariamente un sinónimo de posmodernidad, comparte muchos rasgos con lo que otros autores han definido como era posmoderna.

En la modernidad líquida “el ritmo del cambio quizá tiende a ser demasiado rápido, y la velocidad con la que los nuevos fenómenos aparecen en la conciencia pública y desaparecen de la vista, demasiado vertiginosa impide que la experiencia cristalice, se establezca y solidifique en actitudes y pautas vitales, conjunto de valores y visiones del mundo, aptas para registrarse como características únicas y duraderas de una generación” (Bauman, 2009, p. 80). La única certeza existente es que el futuro, incluso el más inmediato, será diferente al momento presente; lo que es aceptable hoy, mañana puede llegar a ser considerado como ominoso. Para sobrevivir a esta situación, es preciso adquirir la capacidad de ser flexibles, “olvidar rápido y desechar sin demora los valores del pasado que se han convertido en obstáculos, así como la capacidad de cambiar todo lo que haga falta con rapidez y sin pesar” (Bauman, 2009, p.85).





La apariencia física adquiere la mayor importancia en la era líquida. “El cuerpo es el valor definitivo de la sociedad de consumidores y su bienestar es el principal objetivo de cada una de las actividades de la vida” (Bauman, 2006, p. 122). El atractivo físico se transforma en una especie de certificado de inclusión. Sin embargo, por más en forma que se halle el cuerpo, éste siempre podrá encontrarse en mejor estado; la apariencia como la identidad, está en constante movimiento y cambio.

Las nuevas tecnologías hacen menos estable y más fluida a la modernidad. El flujo de información y comunicación tiene la habilidad de romper las distancias físicas. El mundo de hoy está enfocado a la movilidad y la individualidad; la dicotomía de la modernidad líquida es que, aun cuando millones de personas se hallan conectadas a una gran plataforma virtual, siguen siendo extraños unos respecto a otros (Chong, 2012).

Por ende, en tales sitios los extraños se convierten en personas con las que rehusamos hablar pero al mismo tiempo es imposible evitar. Los lugares públicos del mundo líquido permiten evitar la agotadora comunicación con los extraños (Bauman, 2000). “El encuentro entre extraños es un acontecimiento sin pasado, y con frecuencia sin futuro, una historia que no continuará, una oportunidad única” (Bauman, 2000, p. 103).

“Al igual que las identidades, las comunidades tienden a ser volátiles, transitorias, con un solo propósito. Su tiempo de vida es breve y lleno de sonido y furia” (Bauman, 2000, p. 210). Las nuevas comunidades son visualizadas como entidades homogéneas y armoniosas en su interior pero armadas en el exterior, las comunidades correspondientes a la identidad líquida quiebran la monotonía de la soledad diaria y al mismo tiempo impiden la condensación de comunidades genuinas a las que prometen reproducir o generar nuevamente (Bauman, 2000).

Bauman es especialmente crítico acerca del fenómeno de las citas en línea, como el surgido a través de Tinder. El autor sugiere que el arte de amar ha sido reemplazado por una imitación comodificada que presenta otros productos que seducen y prometen





quitar la espera del querer, el sudor del esfuerzo y la incertidumbre de los resultados. (Bauman en Barraket & Henry-Waring, 2008) Si facilitar el proceso de las relaciones sentimentales contribuye a que los vínculos sean más frágiles, las características del amor surgido en Internet como la opción de desechar fácilmente a las personas y el número de conexiones posibles, pueden soportar los procesos de transformación reflexiva en la era posmoderna. (Barraket & Henry-Waring, 2008).

Como se vuelven algo inmediato, no existe necesidad de construir las relaciones humanas a través de esfuerzos y sacrificios y no es preciso hacer intentos para salvar las relaciones ni para sufrir las inquietudes que eso implica (Bauman, 2000). “No hay motivos evidentes para ser tolerantes con algo o alguien que resulta irrelevante en la búsqueda de satisfacción, y menos con alguien reacio a proporcionarnos la gratificación buscada” (Bauman, 2000, p.175).

Sin embargo, otros teóricos de la posmodernidad aseguran que las personas mantienen la tendencia de buscar relaciones sólidas a pesar del contexto líquido de la vida. Aunque las uniones aparentan ser más frágiles y precarias, el presente registra la persistencia del matrimonio, la revalorización de la fidelidad y el deseo de mantener relaciones estables en lo que respecta a la vida amorosa. “Vemos más insatisfacción o frustración en las experiencias sin mañana que himnos a los amores ocasionales. El amor sigue siendo un ideal, una aspiración colectiva” (Lipovetsky & Charles, 78).

### Online Dating

Los encuentros personales iniciados a través de una computadora no son algo nuevo. Los sitios de citas por internet han sido prevalentes desde el inicio de la red. Sin embargo, por ser una forma diferente de conocer personas, su aceptación, al menos en nuestra sociedad, no ha sido del todo completa. Por ello, Finkel (2012) se preguntó ¿los sitios de citas en línea ofrecen una experiencia diferente a las citas convencionales





fuera de línea?, y ¿los sitios de citas promueven mejores y más duraderas relaciones? En lo básico, son exactamente las mismas preguntas que estamos intentando responder con Tinder. Más aún, dan una terminología específica para denominar los fenómenos y características que encuentran.

La primera pregunta (si es una experiencia diferente, que lo denominan “*uniqueness*”), la contestan afirmativamente. Fundamentalmente, la forma en que conocemos a alguien ha cambiado, en especial por el medio por el que se sostiene. El argumento viene a que antes las personas trataban de seguir los consejos de amigos y familiares para poder conseguir llamar la atención de la pareja y conocerse físicamente, y de ahí conocer la personalidad, gustos y forma de ser cada uno. Sin embargo, con las nuevas tecnologías, es posible buscar la mayor información de una persona (incluyendo los que ya mencioné) y *después* elegir si se quiere conocer físicamente a la persona o no, cambiando totalmente el paradigma convencional de conocer posibles parejas.

En cuanto a la segunda pregunta, la respuesta es mixta. Por un lado, el universo de donde elegir pareja se hace mucho más grande, aumentando la posibilidad de encontrar un buen “*match*”, sobre todo abonado al servicio que tienen algunos sitios de eliminar posibles pobres parejas desde un principio. Sin embargo, el convertir una persona “3D” en un grupo de datos “2D” no da la suficiente experiencia y conocimiento físico para quedarse (o no) con alguien. Un algoritmo no sabrá como una pareja crecerá y madurará junta, o cómo es que se enfrentará a los problemas de la vida. Similitud y complementariedad, según los autores, resulta ser menos importante para el establecimiento duradero de una pareja, y son justamente para lo que los algoritmos están hechos para analizar, dejando de lado satisfacción y estabilidad, que aparentemente tienen más peso en la permanencia de una relación.





## METODOLOGÍA

El presente artículo es el resultado de una investigación de carácter cualitativo que ha indagado acerca de la perspectiva de los usuarios respecto a la aplicación Tinder. Se decidió emplear un enfoque cualitativo debido a que éste permite conocer a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, lo que serviría para conocer a mayor profundidad la perspectiva de los usuarios respecto a Tinder, y a que el modelo inductivo de la investigación cualitativa se ajusta con los objetivos del estudio de tipo exploratorio realizado (Taylor S.J. & Bogdan R.).

Se realizaron entrevistas focalizadas para adquirir información descriptiva que facilite conocer con suficiente profundidad y precisión las opiniones y perspectivas de los usuarios de Tinder respecto a las características y usos de dicha aplicación. Al mismo tiempo, dentro de las entrevistas focalizadas se eligió el modelo de entrevistas semiestructuradas, es decir, entrevistas basadas en una guía de preguntas pero con la opción de introducir en ellas cuestionamientos adicionales conforme la opinión del entrevistador (Hernández, R., Fernández C. & Batpista P.).

La muestra estuvo compuesta por seis estudiantes universitarios (tres hombres y tres mujeres) del Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey que hubieran usado Tinder en el pasado o que aún la usaran al momento de la entrevista. La selección de esta muestra se debió a que el uso de las nuevas tecnologías en actividades de socialización y búsqueda de pareja suele adquirir una especial relevancia durante la etapa universitaria, así como a la búsqueda de homogeneidad en lo que respecta a la pertenencia a un sector socioeconómico con fácil acceso a las nuevas tecnologías.

Se recurrió a la teoría de la posmodernidad para el análisis de los datos obtenidos. Los hallazgos fueron divididos en una serie de categorías establecidas *a posteriori* de acuerdo a diversos planteamientos de la teoría antes mencionada que encajan con las



perspectivas de los entrevistados. De igual forma, los resultados fueron divididos entre hombres y mujeres para contrastar las opiniones de ambos géneros.

## RESULTADOS

Todos los entrevistados, mujeres y hombres, conocieron la aplicación a través de algún conocido, 4 de ellos por amigos y dos de ellos por familiares (primo y hermana). Todos empezaron a usar la aplicación entre mediados del 2013 e inicios del 2014. A continuación se presentan los resultados obtenidos de las entrevistas.

### Desde la perspectiva femenina

En la actualidad, dos de las entrevistadas ya no utilizan Tinder, han desinstalado la aplicación y la otra comentó que “ahorita casi ni lo usa”. Las tres afirmaron no haber utilizado otro tipo de servicio de emparejamiento virtual además de Tinder. Cabe mencionar que las dos entrevistadas actualmente cuentan con una pareja formal y una de ellas fue resultado del emparejamiento de Tinder. A continuación el comentario de la entrevistada en cuanto a su abandono de Tinder:

*Pues empecé a hablar con mi novio y sí seguí como que haciendo matches y hablé con un par de personas, como las primeras dos semanas o así, y ya después que me empezó a interesar mas él, si dejé de meterme tan frecuentemente, osea me metí una o dos veces cuando empezamos a hablar más y más y más. Técnicamente no lo uso como desde mediados de febrero, pero borré la aplicación este mes.*

Entre las motivaciones para descargar y utilizar Tinder, las entrevistadas comentaron la ‘manera tan casual de conocer gente’, ‘conocer gente fuera del círculo que ya conocía’, diversión, competencia entre amigos y para subir un poco su autoestima.





Conforme fue pasando el tiempo, dos de las entrevistadas tuvieron un cambio en su uso de Tinder. Una de ellas inicialmente lo usaba para conocer gente y después para conocer ‘chavos’, actualmente está saliendo con un joven que conoció a través del medio. La otra entrevistada, que inicialmente la utilizaba como diversión, no esperaba ‘encontrar a nadie ni conocer a nadie para algo serio’, sin embargo ahí conoció a su actual pareja. ¿Qué las hizo cambiar?

Un dato interesante es que una de las entrevistadas tuvo la experiencia de *Tinder* en Estados Unidos. La experiencia en dos países distintos fue diferente. A continuación su comentario:

*Ahí si te preguntan directo de que, Hook up? Yes or no?, a lo que van pues, y acá mínimo te sacan platiquita primero y luego ya como que si ven que no pues ya. Prefiero que te saquen plática primera, mínima un poquito de conversación*

Tomando en cuenta la característica de localización en *Tinder*, se hicieron algunas preguntas relacionadas a la manera en que se buscan prospectos en la aplicación. Las entrevistadas comentaron que no se transportan a un lugar en específico para hacer uso de la aplicación; lo usan en sus hogares, escuela, cafés, etc. Usan *Tinder* cuando están aburridas y está disponible su celular. En cuanto a sus preferencias al seleccionar la distancia de los otros usuarios, dos de ellas comentaron que la máxima distancia que permite es de 30 kilómetros porque “que flojera que te salga alguien de Saltillo.” Además de la distancia entre usuarios se puede filtrar por medio de rangos de edades. Dos de las entrevistadas buscaban personas desde un año mayor que ellas, hasta 29 años. En general, hacen un filtro de una diferencia de aproximadamente 7-8 años de edad.

En cuanto a la formación de sus perfiles, las entrevistadas variaron en las descripciones de su perfil. Una de ellas sólo dejó su nombre, edad y las 5 fotos permitidas y las otras 2 fueron un paso más allá y entraron a personalizar su descripción





escrita. Una de ellas puso una frase y la otra puso una lista de 5 actividades que le gusta realizar (ir al cine, salir, ver series, pintar, cocinar).

### Desde la perspectiva masculina

En la actualidad, dos de los entrevistados ya no utilizan Tinder, habiendo desinstalado la aplicación porque ya no les parece atractiva y otro comentó que su uso es variable, en la actualidad no lo tiene instalado, pero que ya lo ha instalado y desinstalado varias veces ya que “lo deja de usar por meses”. Dos de los tres entrevistados afirmaron no haber utilizado otro tipo de servicio de emparejamiento virtual además de Tinder. El otro entrevistado comentó que ha utilizado la red social Facebook para conocer personas con el propósito de crear una amistad. Hoy, ninguno de los entrevistados cuenta con una pareja formal.

Entre las motivaciones para descargar y utilizar Tinder, los entrevistados atribuyeron su interés por curiosidad, aburrimiento y para “conocer chavas”. Los entrevistados también comentaron que su motivación no necesariamente es conocer personas o buscar pareja, lo usan como un elemento de entretenimiento. Uno de los entrevistados comentó que solamente busca hacer *match* para comparar con sus amigos. Sólo uno de los entrevistados tuvo un cambio en la manera que usaba Tinder, ya que al iniciar, dado que su familiar había creado su cuenta, le aparecían *matches* que no le interesaban. Además, al principio lo consideraba un juego. Conforme fue pasando el tiempo y platicó con “2 o 3 personas, se me hizo interesante porque era una manera nueva de conocer a gente nueva”.

Tomando en cuenta la característica de localización en Tinder, se presentaron los siguientes resultados. Los entrevistados comentaron que no se transportan a un lugar en específico para hacer uso de la aplicación y no les interesa que estén a largas distancias.





En cuanto a la formación de sus perfiles, los entrevistados coincidieron en la información que presentaban. Todos tenían un mínimo de 3 fotos, su nombre y su edad. Ninguno personalizó su perfil con descripciones escritas.

### Definición de una relación formal

Se cuestionó a las entrevistadas sobre su definición de una relación formal, a lo que se presentaron los siguientes conceptos: compromiso, proximidad, confianza, atracción y no andar “pajareando por todos lados”. Después las entrevistadas comentaron que Tinder podría ser un formador de relaciones formales, argumentando que el medio no es lo importante, sino la relación entre las dos personas. Una de las entrevistadas comentó que aunque se ha escuchado de amistades que han sido exitosas con la aplicación, lo que se dice coloquialmente es que “resulta difícil confiar en una persona que hayas conocido en Tinder.” Además, una de las entrevistadas que tiene una pareja que conoció en Tinder comentó que sus conocidos se sorprendieron al saber que lo había conocido por ese medio, porque “como que el estereotipo de la gente que lo usa es más así como el mirrey que anda de party buscando a ver a quien se liga. Pienso que la gente como que no tiene esa idea [de medio para crear relaciones formales], pero creo que sí puede darse.”

Las dos entrevistadas que han formado una relación a través de Tinder, han comentado que no creen que haya una diferencia en su relación por el hecho de haberla iniciado en Tinder. Una de ellas comentó que sin Tinder, no habría conocido a su actual pareja: “Siento que si no la hubiera conocido por esa aplicación, habría sido muy difícil en una vida normal conocerlo porque cómo que él está en un mundo y yo estoy en otro.”

Desde la perspectiva masculina, una relación formal debe tener aprecio, exclusividad y seriedad con la familia y amigos. Además, dos de los entrevistados comentaron que





para que existe una relación de este tipo se debe de llegar a un acuerdo entre ambas partes. Después dos de los entrevistados comentaron que Tinder podría ser un formador de relaciones ya que “al final de cuentas es una plataforma que te deja conocer a la otra persona.” El otro entrevistado comentó que no cree que Tinder sea una aplicación que pueda formar relaciones ya que, de acuerdo a sus experiencias, la mayoría de las personas que la utilizan sólo buscan un *match* o “algo físico”. Por último, cabe mencionar que los tres entrevistados han tenido relaciones formales en el pasado y las conocieron en eventos sociales y/o personas en común.

### La apariencia, los círculos cercanos y la información implícita

Las entrevistadas comentaron las diferentes características que consideran importantes al seleccionar a alguien con un ‘like’. Entre ellas se podría decir que se pone atención en la apariencia física, los amigos en común y la descripción de la persona (ya fuera en texto o a través de las imágenes). “De la apariencia nace el amor. La neta. Y si no tienes otro incentivo que te pueda atraer más que la imagen de una persona, pues obviamente te tiene que gustar la imagen.” En cuanto a los amigos en común, las tres entrevistadas comentaron que el tener amigos en común les da un nivel más alto de confianza e incrementa la posibilidad de dar ‘like’ y empezar una conversación con el extraño: “... para sentir que no son personas locas random en el mundo.” En cuanto a la descripción, las entrevistadas tuvieron comentarios en donde se filtra de acuerdo a su ortografía, ‘nacadas’, compañía y hobbies. Por ejemplo, una de ellas comentó:

*Hay unos que me han salido como de cacería y como yo no estoy de acuerdo pues no me gustan. Hay chavos que han puesto fotos con un bebé, y digo qué tal si es el hijo, entonces no.*



Otra de las entrevistadas comentó que, como a ella le interesa viajar, ver imágenes en diferentes lugares del mundo le llama mucho la atención. Asimismo, la entrevistada comentó que las imágenes pueden transmitir algo más que el físico, ya que podrían presentarse desde la manera en que se visten a las cosas que les gusta hacer. Por último, los usuarios “deben salir solos” y que “se les vea bien la cara”. Las entrevistadas comentaron que había casos en que las fotografías tenían a un grupo de personas y era imposible saber cuál era el usuario.

La importancia de los ‘amigos en común’ puede verse reflejada en los otros métodos que tienen para conocer personas fuera de *Tinder*. Todas las entrevistadas comentaron que suelen conocer a su pareja por amigos y reuniones entre amigos: “... que es el amigo de tal amigo o el vecino.”

Por otra parte, el género masculino sólo toma en cuenta las fotografías presentadas en los perfiles de las mujeres. Su motivación principal para dar *like* es la apariencia física. “No pues nomas eso, la foto. Que esté bonita.” Uno de los motivos que dio un entrevistado para negar a alguien es “que no muestre la cara, generalmente cuando ponen una sola foto o cuando ponen fotos de muchas personas”. Los hombres no toman en cuenta los amigos en común ni la información implícita en las fotografías y descripciones.

**Estar “emparejado” no significa que conocerás a alguien**

Las entrevistadas, al obtener un *match* tenían diferentes reacciones. Una de ellas, como al inicio lo usaba por diversión y competencia con sus amistades, era una sentimiento de victoria, un “jaja, te chingué”. Después de eso, las tres entrevistadas dieron respuestas similares: “se va haciendo como un ego-booster” y “ayuda un poquito a tu autoestima” fueron las frases más repetidas entre las tres. Otra de las entrevistadas comentó que la primera vez que obtuvo uno, no sabía que hacer: “no sabía si escribir





porque dije ‘me voy a ver bien desesperada’.” Los hombres también presentaba cierto gusto al tener un *match*, ya que les llamaba la atención saber “que a alguien le gustas”.

Después del emparejamiento, o *match*, los entrevistados comentaron cómo seguía la interacción. Muchos de los *matches* se quedaban hasta ahí, sin entrar a la conversación. Dos de las entrevistadas comentaron que ellas no tomaban la iniciativa de iniciar la conversación y la otra comentó que iniciaba la conversación si le interesaba la persona de acuerdo a sus fotografías y descripción. Los hombres comentaron que ellos no hablaban con sus *matches*, y en la mayoría de los casos hasta ahí llegaba. Comentaron que sólo tuvieron como 2 o 3 conversaciones con mujeres, pero que eran cortas y “superficiales”. Las conversaciones podían variar, desde conversaciones casuales de “dónde eres, cuántos años tienes, a qué te dedicas” hasta a “¿nos vemos en la noche?”. Una de las entrevistadas dijo que “si alguien le quiere hablar pues que le hable.” Poco a poco, las mujeres empezaban a dar entrada, descartando a las personas que “van con el objetivo de sexo.” Por otra parte, los hombres se aburrían y no continuaban la conversación. Sólo uno de los entrevistados comentó que se forjó una amistad posterior a Tinder, sin llegar a ser un encuentro de pareja.

Las entrevistadas comentaron que eran muy pocos los casos en que llegaban a conocer en persona a sus *matches*. Una de ellas conoció a dos personas, pero la relación fue casual y no llegó a formar una relación de pareja. Otra de las entrevistadas, después de un par de semanas de platicar con su emparejado, decidió conocerlo en persona, pero por cuestiones de horario, se conocieron hasta un mes y medio después y actualmente son una pareja formal. De Tinder a WhatsApp, aplicación de mensajería instantánea, pasaron 2 días para que se movieran a ese medio.



## Las relaciones se mueven rápido y fuera de Tinder

La primer entrevistada tuvo dos relaciones no-formales que iniciaron con Tinder. Una de ellas duró tres semanas y la otra un mes y medio. Ella comentó que pasaron de *Tinder* a *WhatsApp* y llamadas telefónicas para comunicarse ya que:

*Es más personal, porque ya involucra dar datos más personales, como número de teléfono, y ya no quieres complicarte con otras redes sociales, simplemente vas y utilizas el WhatsApp para conversar con la persona que quieres, y ya como que no era necesario usar Tinder si ya podía hablar directamente con esa persona.*

Además, comentó que el cambio de aplicación también va de la mano con el funcionamiento de la aplicación, ya que “las notificaciones de *Tinder* son más lentas... hay más pasos.” En la aplicación *WhatsApp* es más “fácil” tener una plática casual que “te daría flojera escribir en *Tinder*”. Con *WhatsApp* había más conectividad entre los usuarios que en *Tinder*.

La segunda entrevistada, que conoció a su actual pareja en *Tinder*, comentó que antes de conocerlo revisaba *Tinder* una o dos veces al día, tardando entre 5 y 10 minutos. Ella conoció a su pareja después de estar un mes y medio con la aplicación e instantáneamente cambió de aplicación para comunicarse. El cambio a *WhatsApp* se dio porque a la entrevistada le causó gracia un comentario del otro y decidió entablar una conversación más larga. Después de conocerse en persona, en dos semanas ya se había establecido la relación formal.

La tercera entrevistada, que actualmente está en proceso de pasar a una relación formal con un conocido de *Tinder*, comentó que antes de conocerlo revisaba la aplicación 4 o 5 veces al día. Además, al iniciar a utilizar la aplicación, pasaba alrededor de 7 horas al día platicando. Ella comentó que 1 día después de instalar la aplicación hizo *match* con él y después de dos días de plática por *Tinder*, pasaron a la aplicación



WhatsApp. Una semana y media después decidieron conocerse en persona. Fue en ese momento en que dejó de utilizar la aplicación. Ella comentó:

*Si siento que hay una química desde un principio y la conversación fluye súper bien y que van varios días que hemos platicado por el chat de Tinder, ya de ahí alguno de los dos menciona “mejor pásame tu WhatsApp”.*

Al hacer la transición a WhatsApp, ninguna de las entrevistadas volvió a la aplicación de Tinder para conversar con el emparejado. Sólo volvían si terminaba esa relación. Ellas además comentan que pasar de Tinder a WhatsApp tiene un significado por sí solo:

*Tinder puede ser considerado como un juego de “a ver qué pasa” o “chicle y pega” pero ya cuando pasas a WhatsApp sabes que tienes su número y él el tuyo, tienes un poquito más allá, luego Facebook, puedo ver sus fotos, él las mías, conforme va pasando todo eso vas agarrando más confianza con esa persona.*

Dos de los hombres cambiaron de aplicación a Facebook, argumentando que Tinder tiene un servicio de chat muy arcaico. Además comentó:

*En mi caso, que veía que tenía amigos en común en Facebook, pues ya le decía que mejor platicábamos por Facebook. No me gustaba platicar en Tinder. Prefería agregarla a Facebook para así poder tener más información de ella, ver sus fotos, o ver con quien platicaba.*

Por último, cabe mencionar que el entrevistado cree que la manera de relacionarse cambia de acuerdo a la red social que se utilice, ya que le daba más facilidad charlar por Facebook que por Tinder.

Uno de los entrevistados comentó que dos días después de hacer *match* con una mujer inició la conversación en Tinder y ella le pidió su Facebook. Se cambiaron a dicha red social y conversaron durante un día y “no volvimos a platicar jamás.” Actualmente la sigue teniendo de amistad en Facebook aunque ya no la frecuente.





Otro punto de las conexiones es que, cuando llega a desaparecer el flujo de conversación, los entrevistados tienen la opción de bloquear a los demás, sin embargo los seis comentaron que normalmente los dejan en la lista y solamente los ignoran. Una de ellas mencionó un caso en que uno de los *matches* la había estado acosando y faltando al respeto, y en ese caso sí lo bloqueó.





### Tinder es tabú

Los entrevistados comentaron que muchas personas ocultan su participación en la red de *Tinder*, ya que se ve como algo ‘prohibido’ o algo que ‘está mal.’ La manera en que ellas se dan cuenta que otros amigos lo utilizan es cuando les aparece en sus posibles emparejados, y al mencionarlo a ellos catalogan a la aplicación como ‘un juego.’

Una de las entrevistadas comentó que al presentar a su actual pareja a sus amistades, no mencionó que lo había conocido a través de *Tinder* e inventó otra historia de cómo se habían conocido, ella comenta:

*Siento que aquí estamos bien old-fashioned en cuanto a todo eso, es que por ejemplo, el verano pasado estuve casi todo el verano en Estados Unidos y allá el online dating es de lo más común del mundo, o sea como si nada. Conocer a alguien ahí es como conocer a alguien en el súper o algo, o sea súper común. Y siento que aquí, por ejemplo, entre mis amigas apenas supimos de Tinder así a principios de este semestre. Ahorita, por ejemplo ayer estaba en centrales, y los de la mesa de aquí, los de la mesa de allá, eran como 3 chavas y 3 chavos y todos estaban en Tinder en friega dando liques y así, como que cada vez va agarrando más popularidad pero siento que como es medio tabú el eso de ‘¿y si no es de verdad? ¿Y si las fotos?’ ... de hecho yo lo googlié a mi novio, lo googlié y googlié a su hermana, o sea así de la información que me había dado busque a ver si era cierto o no porque pues la verdad nunca sabes, cualquiera puede poner fotos y todo eso e igual y por eso es de que qué aventada de conocer a alguien que no puede existir.*

Además, uno de los entrevistados comentó su experiencia con sus amigas de *Tinder* como una aplicación de citas de una noche:

*A mí me da risa porque muchas conocidas amigas, lo usan, pero cuando platicas con ellas sobre Tinder, como que les da pena que decir que lo usan*



*o que lo usaron. A lo mejor por la famita de que nada más entran personas que buscan conocer a una chava para divertirse o viceversa y ya.*

### Análisis

Tanto la identidad individual como la colectiva están sujetas a una constante transformación, según los postulados de la teoría de la modernidad líquida. El uso de Tinder refleja algunos de esta perpetua necesidad de modificación identitaria; los cambios en las fotografías que aparecen en el perfil individual de la aplicación o el paso por las diferentes identidades construida en cada de una de las aplicaciones y redes sociales (desde Tinder hasta Facebook) son indicadores de transformaciones de la identidad a nivel individual.

La teoría de la modernidad líquida señala que, como consecuencia de la fugacidad de la vida, la mayoría de las personas rehúye al encuentro y sobre todo a la interacción con extraños. Sin embargo, los resultados de esta investigación revelan que aplicaciones como Tinder, que a diferencia de redes sociales como Facebook que ponen en contacto a personas que previamente se han conocido en un plano físico une a personas desconocidas, son aceptadas y promovidas por cierto tipo de personas. Esto no necesariamente debe interpretarse como un fallo de la modernidad líquida al aplicar esta teoría al estudio de los usos de una aplicación móvil, sino como un signo del uso de la tecnología como herramienta protectora frente al contacto con extraños.

La falta de compromiso o ‘desechabilidad’ explicada por Lipovetsky, también se puede observar con la manera en que se usa la aplicación como tal. Los entrevistados no tienen un apego a Tinder, por lo que pueden desinstalar o dejar de usarla por grandes períodos de tiempo sin remordimiento alguno. Uno de los entrevistados ejemplifica este fenómeno claramente, ya que, después de haber instalado la aplicación por primera vez, la ha borrado y vuelto a instalar varias veces. Otro aspecto que hay





que tomar en cuenta es la migración a otras aplicaciones. Como se presentó en las entrevistas, los usuarios tienden a migrar a WhatsApp y Facebook cuando la relación está avanzando.

En la era líquida la apariencia física adquiere la mayor importancia. Esto puede observarse claramente en Tinder, ya que todos los entrevistados afirmaron que la apariencia física, en este caso en las fotografías, es el elemento principal para tomar la decisión de aceptar o descartar a un posible emparejado. Esto se observó mucho más por parte del género masculino, ya que era la única característica que tomaban en cuenta para elegir mujeres. En cambio, el género femenino toma en cuenta otros aspectos como los amigos en común, la cercanía e información implícita que les presente gustos o actividades que interesen a la persona.

Entonces, en orden para tener éxito en la plataforma, el usuario debe ser físicamente atractivo o por lo menos tener fotografías que lo presenten como un ser humano atractivo. Como lo comentaba Bauman, el atractivo físico se transforma en una especie de certificado de inclusión en cualquier grupo social y, en el caso de Tinder, el atractivo es la motivación principal para seleccionar y ser una potencial pareja.

## CONCLUSIONES

El análisis sobre la relación entre Tinder y la teoría de la modernidad líquida permite dar respuesta a las preguntas de investigación planteadas al inicio de este estudio.

¿Cuáles son las características de la relación entre el concepto modernidad líquida y la aplicación Tinder?

Se observa que las prácticas relacionadas al uso de la aplicación Tinder se ajustan con algunos de los principales conceptos característicos de la teoría de la modernidad líquida, tales como la construcción de una identidad moldeable (tanto individual como colectiva), la veneración a la apariencia física, la búsqueda de satisfacción sin necesidad





de compromiso o la facilidad tanto para el establecimiento como para el abandono de vínculos personales.

¿Cuál es la influencia de la identidad posmoderna en el diseño y uso de Tinder?

Se puede evidenciar la influencia de la identidad posmoderna en la interfaz de Tinder gracias a su facilidad y rapidez de ver las diferentes opciones fácilmente para la toma de decisiones, además de estar diseñado para poder seleccionar todo con un sólo dedo. Este diseño permite utilizar a Tinder de forma similar a como se establecen relaciones en ella: de forma casual, con la capacidad de tomar, dejarlo y retomarlo a placer sin mayor consecuencia.

La teoría seleccionada fue suficiente para explicar los fenómenos y experiencias reportadas por nuestros entrevistados. Más aún, permitió predecir ciertos comportamientos. Sin embargo, también hubo resultados que salieron de las expectativas, abonando a un conocimiento más rico y abierto de los mismos temas. Sin embargo, se anticiparon muchos fenómenos que no surgieron en las entrevistas, por lo que, aunque no pudieron ser ejemplificados, sí explican la naturaleza tanto de la aplicación como del proceso que la llevo a ser. Es de notar que debido a que Tinder es una aplicación relativamente nueva, los estudios específicamente de ella son muy pocos, por lo que nuestra recolección de teoría fue basada en software similar y de trabajos relacionados a las nuevas tecnologías móviles, por lo que también estaba previsto que la teoría podría en algún momento superar el alcance de los sucesos reportados.

Inicialmente se creía que el número de usuarios de Tinder era exorbitante, pero al buscar sujetos para las entrevistas, dado que la aplicación es considerada tabú en México, muchos de los usuarios no estaban dispuestos a platicar del tema o a ser identificado como ‘usuario de Tinder’. Por este motivo, aunado al límite de tiempo, no se llegó a una saturación teórica con las entrevistas realizadas. Así mismo, las





entrevistas con el género masculino fueron muy cortas y no había deseo de contar sus experiencias con la aplicación.

Dada la premura de tiempo y recursos, no fue posible investigar el alcance que tiene la aplicación en México, así que existe la posibilidad que Tinder no tenga el mismo impacto que en Estados Unidos. Tinder, al ser una aplicación nueva en su rubro, hace de esta investigación un estudio pionero y exploratorio en donde se hace una visión superficial de conocimiento para posteriormente profundizar y comprender los impactos de aplicaciones en la era posmoderna.

Existe un amplio campo de posibilidades para realizar futuras investigaciones acerca del uso y las implicaciones de aplicaciones móviles como Tinder, que permiten la interacción de personas desconocidas con miran al establecimiento de pareja. El éxito de Tinder y de sitios previos como Match y OKCupid ha llevado al surgimiento de diversas redes sociales y aplicaciones que promueven diversos tipos de emparejamiento, desde encuentros sexuales de una sola noche hasta relaciones de pareja entre personas homosexuales. Por ello, resultaría beneficioso realizar investigaciones sobre los casos individuales de algunas de estas nuevas plataformas, así como un trabajo comparativo que busque mostrar las semejanzas diferencias entre una variedad de sitios web y aplicaciones móviles con fines de emparejamiento.

En lo que respecta a investigaciones específicamente sobre Tinder, sería conveniente emplear un enfoque cuantitativo para obtener datos más generalizados sobre las características del uso de dicha aplicación. De igual forma, podría ahondarse en otros aspectos de los impactos de Tinder como la importancia de la ubicación geográfica o la sustitución de la interacción física en pos de la comunicación mediada por diversas tecnologías.





## REFERENCIAS

Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Bauman, Z. (2006). *Vida Líquida*. Barcelona, España: Paidós.

Bauman, Z. (2009). *El arte de la vida*. Argentina: Paidós.

Barraket, J. & Henry-Waring, M. (2008). *Getting it on(line): Sociological perspectives on e-dating*. *Journal of Sociology*. 44(2): 149-165.

Blackwell, C., Birnholtz, J., & Abbott, C. (2014). *Seeing and being seen: Co-situation and impression formation using Grindr, a location-aware gay dating app*. *new media & society*.

Chong, J. (2012) *Urban Mobility & The Future City*. *Tesis de Seminario de Proyecto*. Tomado el 01 de mayo de 2014, de <http://jeanettechong.com/urbanMobility.html>

Crawford, A., & Goggin, G. (2009). *Geomobile web: locative technologies and mobile*. *Australian Journal of Communication*.

Deuze, M. (2006) *Liquid Life, Convergence Culture, and Media Work*. IU Scholar Works Repository. Obtenido de <http://hdl.handle.net/2022/3343>

Finkel, E. J., Eastwick, P. W., Karney, B. R., Reis, H. T., & Sprecher, S. (2012). *Online Dating: A Critical Analysis From the Perspective of Psychological Science*. *Psychological Science in the Public Interest*, 13(1), 3-66.

Lemos, A. (2010). *Post—mass media functions, locative media, and informational territories: New ways of thinking about territory, place, and mobility in contemporary society*. *Space and Culture*, 13(4), 403-420.

Licoppe, C. (2013). *Merging mobile communication studies and urban research: Mobile locative media, “onscreen encounters” and the reshaping of the interaction order in public places*. *Mobile Media & Communication* January 2013 1: 122-128





Lipovetsky, G. & Charles S. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona, España: Anagrama.

Kapko, M. (2014, February 28). *Dating App Tinder Tops 10M Matches a Day, Users Swiping Like Crazy*. CIO Magazine. Accesado el 21 de marzo de 2014, de [http://www.cio.com/article/748987/Dating\\_App\\_Tinder\\_Tops\\_10M\\_Matches\\_a\\_D](http://www.cio.com/article/748987/Dating_App_Tinder_Tops_10M_Matches_a_D)

Mardin, C (2013). *Your smart phones are hot pockets to us: Context collapse in a mobilized age*. *Mobile Media & Communciation*, 153. Tomado el 9 de marzo del 2014.

Southern, J. (2012). *Comobility: How Proximity and Distance Travel Together in Locative Media*. *Canadian Journal of Communication*, 37(1).

Torkington, J. (2014). *Small Data: Why Tinder-like apps are the way of the future*. Medium. Retrieved May 2, 2014, from <https://medium.com/p/1a4d5703b4b>

Zeffiro, A. (2012). *A location of one's own: A genealogy of locative media*. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 18(3), 249-266.

